

# La Industria Chaqueña en el Siglo XXI

Un análisis sobre la evolución de la Industria Chaqueña desde los 90' hasta la actualidad.



Coordinador: Martin Schorr

Investigadores:

- Bonavida, Cristian
- Fernández, María Florencia
- González Obregón, Lautaro
- Monzón, Camila

Colaboradores:

- Borda, Lucas
- Moser, Luciano

## CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
A. ¿Qué está detrás de las relaciones entre regiones? .....	4
El legado de los 90 .....	7
A. Caracterización de la industria chaqueña .....	8
B. Empleo y producción industrial.....	11
La industria en la pos-convertibilidad .....	16
A. Empleo privado en Chaco.....	17
B. ¿Qué ocurre al interior de la provincia, del NEA y del país? .....	17
C. Empleo industrial.....	20
D. Brecha salarial según rama de actividad industrial.....	21
La otra cara del mercado laboral en Chaco .....	24
A. Mercado laboral urbano. ....	25
B. Ingresos, pobreza y distribución.....	28
Dinámica económica productiva de chaco hacia 2015. ....	30
A. Perfil exportador .....	31
B. La periferia en detalle: NEA.....	33
C. Chaco: perfil productivo .....	33
D. Cambios en los cultivos: algodón versus soja en Chaco.....	38
<b>CONCLUSIÓN</b> .....	42
<b>Autores</b> .....	46
<b>Agradecimientos</b> .....	46
<b>Bibliografía</b> .....	47

## INTRODUCCIÓN

*“El norte argentino no se caracteriza por su grado de integración industrial, sus industrias están generalmente en relación de dependencia con la región central del país; son, más bien, una parte subordinada dentro de la matriz productiva nacional trazada a partir de grandes empresas extranjeras y nacionales” (Gorenstein, 2012: 55)*

La frase de Gorenstein (2012) refleja de manera sintética el hilo conductor de este documento: *desarrollo centro-periferia*. En el mismo presentamos un análisis sobre la dinámica y estructura productiva de la provincia del Chaco y su relación con el centro del país y el extranjero. En este sentido, se intentan presentar algunas discusiones en torno a la matriz productiva de la provincia y su modo de integración a los mercados.

El algodón, principalmente en Chaco, constituye una actividad tradicional y emblemática, cuya importancia relativa se redujo con el avance del cultivo de soja en la zona. A los efectos de la discusión que se intenta plasmar, caracterizamos dichos complejos poniendo énfasis en su funcionamiento estructural y dinámica de desarrollo.

Asimismo, es importante que podamos contextualizar la región en la cual se desenvuelve nuestra provincia. Por lo tanto, primero caracterizaremos el NEA poniendo el foco de atención en los procesos de desarrollo y las teorías que tratan de explicarlos. En ese sentido, nos servimos del enfoque *centro-periferia* del pensamiento latinoamericano desarrollada por los economistas de la CEPAL para realizar nuestros análisis. A continuación, presentamos resumidamente dicha teoría resaltando los rasgos característicos de la misma y sus discusiones fundamentales.

La noción centro-periferia es, ante todo, una interpretación macroeconómica del proceso de desarrollo, que pone de manifiesto que los cambios y las revoluciones tecnológicas responden a los niveles educacionales de su población, a la excelencia de sus institutos académicos y de investigación y al poder productivo de sus economías para convertir las innovaciones en productos y procesos que compiten en los mercados mundiales (Di Fillippo, 1998).

El tema central en la visión centro-periferia es *la distribución de los incrementos de productividad que derivan del cambio técnico*. Las formas y mecanismos de esa distribución han ido cambiando a lo largo del tiempo, pero el interrogante central sigue siendo el mismo: *¿Cómo se distribuyen los incrementos de la productividad?*

Desde el inicio la CEPAL tomó en consideración dos aspectos de la distribución del incremento de la productividad. De un lado, el reparto de estos entre centros (generadores y propagadores de progreso técnico y gerentes de la especialización productiva mundial) y periferias (supeditadas a los primeros en cuanto a absorción tecnológica y posicionamiento productivo internacional); y del otro, la distribución de esas ganancias de productividad en el interior de los centros y periferias atendiendo a las posiciones de los grupos sociales que inciden en el proceso productivo (Di Fillippo, 1998).

En la teoría se presentan cuatro aspectos centrales (Gorenstein, 2012, p. 29-30), a saber:

1. *División interregional del trabajo*: La propagación territorial de las relaciones capitalistas de producción, y la mayor intensidad en la penetración de las mismas se produce, primero, en las actividades económicas localizadas en los sistemas centrales nacionales (estrechamente integrados al mercado mundial). Ello contrasta con el rezago de las áreas (pre-capitalistas y/o periféricas) cuya función es proveer alimentos, materias primas y fuerza de trabajo excedente al centro dominante, manufacturero y terciario.
2. *Dominación-dependencia*: El sistema de decisión canaliza el proceso de dominación espacial vigente en correspondencia con sus objetivos de dominación económico-social. El grupo dominante del país central está vinculado al del país periférico y existe una relación de reciprocidad necesaria para la perdurabilidad de la relación de dependencia, en la cual las regiones periféricas son funcionales a un esquema de acumulación impuesto externamente. Dicho esquema puede transferirse a escalas espaciales menores, donde el agente de decisión más relevante es el núcleo empresarial, guiado por su lógica de maximización de las ganancias mientras el Estado y sus decisiones políticas son funcionales al sector dominante.
3. *Industrialización-Urbanización*: La concentración geográfica de la producción manufacturera es inseparable del proceso de urbanización y esta dinámica se acentúa en el contexto latinoamericano. De Mattos (2006) ha profundizado ampliamente sobre estos rasgos; las ciudades principales preexistentes tenían ciertas ventajas que fueron percibidas como ventajas de localización por los actores privados que se involucraron en el desarrollo de actividades específicamente urbanas y, en particular, de tipo manufacturero; esas ventajas gravitaron fuertemente en las decisiones que adoptaron esos actores sociales con respecto a la ubicación sectorial y territorial de sus inversiones. De este modo, las inversiones iniciales son el factor

desencadenante del mecanismo acumulativo y el excedente se constituye en la manifestación material del sistema de poder y el proceso de reproducción de las desigualdades sociales y territoriales.

4. *El principio de la demanda efectiva y la posibilidad de quebrar el círculo vicioso del crecimiento:* Durante la etapa de la industrialización sustitutiva, los impactos sumamente reducidos fuera de las áreas metropolitanas o centrales de cada país operaron como argumento y fundamento de los lineamientos de política regional difundidos. Se postulaba la necesidad de intervención estatal, a través de estrategias deliberadas de inducción del crecimiento regional, entre las cuales se destaca: la creación de polos de crecimiento; fijación de prioridades para inversiones en el sector industrial y mecanismos promocionales aplicados en las regiones más rezagadas; inversiones estratégicas realizadas por el sector público (energía, infraestructura vial, etc.); mecanismos de compensación para actividades económicas y población localizados en regiones marginales.

La teoría de la CEPAL se centra en la relación entre naciones periféricas y centrales. Partía de la idea de que el intercambio internacional entre las regiones era de productos primarios periféricos por manufacturas céntricas. Hoy en día, el comercio internacional (producto de la globalización) de manufacturas por productos primarios ya no define esencialmente el relacionamiento económico entre centros y periferias (Di Fillippo, 1998).

La distribución internacional de los incrementos de la productividad empieza a operar a través de otros mecanismos. En el mismo, la inversión extranjera directa (inversiones del resto del mundo y de provincias ajenas a la nuestra) cumple el rol de transferir tecnologías de alta productividad a las periferias, las que combinadas con salarios reales más bajos (que los de los centros), generan ganancias de la productividad cuyos destinos pasan a ser: reinversiones en las propias periferias o remisiones bajo la forma de utilidades o repatriación de capitales a las casas matrices de las regiones centrales.

Para la presente investigación debemos suprimir el objeto de análisis nacional a uno provincial. Quizá, dada la realidad de nuestra provincia (exportadora primaria esencialmente) podríamos seguir pensando en la primera forma de desarrollo centro-periferia, es decir, intercambiamos productos primarios por manufactureros. Ese es el hilo que vamos a seguir. Y es necesario aclarar nuevamente que en el escenario global actual, el esquema centro-periferia pone énfasis en el

desarrollo de las comunicaciones y la tecnología. En ésta nueva época de la información, como lo resalta Di Filippo (1998), la disputa gira en torno a la propiedad del conocimiento<sup>1</sup>.

En definitiva, lo que nos interesa observar es como el cambio tecnológico de los centros define y condiciona el intercambio de productos manufactureros y primarios entre centro y periferia. Esto a su vez impacta sobre el empleo y la equidad en las periferias. Vamos a ver que ese proceso se materializa en perfiles productivos menos desarrollados en las periferias (con menor valor agregado) y una estructura laboral acorde (salarios reales más bajos que repercuten en el diferencial de productividad). Desde ese punto partimos para desarrollar el informe: *Chaco es periferia*.

#### A. ¿QUÉ ESTÁ DETRÁS DE LAS RELACIONES ENTRE REGIONES?

Siguiendo a Gerchunoff y Llach (2003), podemos describir una de las razones que es clave para comprender el origen de la relación de dependencia entre el centro del país y el NEA, y que ellos mismos describen como “casualidad geográfica”.

La vitalidad económica que ganó nuestro país es explicada, en gran parte, por el desarrollo del puerto de Buenos Aires; he aquí nuestro punto de partida. Como dicen los autores, alrededor de esta provincia se puede estructurar cualquier explicación sobre el pasado o el presente argentinos. La ubicación geográfica de su puerto adquirió valor cuando el Océano Atlántico comenzaba a consolidarse como un escenario apreciado en el comercio internacional, al mismo tiempo que daba inicio a un desarrollo económico desproporcional entre el centro del país y las regiones periféricas.

Dicho desarrollo tuvo dos causas fundamentales. En primer lugar, el hecho de que a mediados del siglo XIX Buenos Aires fuera la única provincia cuyo puerto daba al Atlántico; segundo, sus muelles se encontraban muy próximos a una pampa de praderas fértiles y de fronteras apenas visibles.

La ubicación clave y tan especial de Buenos Aires, caracterizada por la proximidad de los recursos naturales (principal ventaja comparativa del país) a sus puertos, estaría en la raíz de su esplendor y del fortalecimiento de las asimetrías regionales que comenzaron a percibirse desde entonces.

Esta organización nacional del territorio, anteriormente descrita, configuró una región que se singulariza y particulariza, respecto a las restantes. Un indicador de esta distinción regional

---

<sup>1</sup> Para una mayor profundización en el tema recomendamos leer “La estructura teórica Centro/Periferia y el análisis del Sistema Económico Global: ¿obsoleta o necesaria?” de Santiago de Compostela.

pampeana fue (o es) la red de comunicaciones hacia el puerto de Buenos Aires, cuya mayor densidad de vías, rutas y caminos era superior en esta región e iba decreciendo notablemente hacia el norte, oeste y sur del territorio nacional, a medida que descendían las características naturales óptimas para la explotación del suelo.

Esto significa que la región pampeana gozaba, y goza, de una mayor accesibilidad y conectividad interna en comparación de las demás regiones, lo que contribuyó a configurarla como región “centro”.

Es claro el hecho de que las provincias del centro presentan ventajas comparativas con respecto a las demás; consecuencia de esto es el mayor desarrollo económico de las mismas. Aquí se presenta un punto importante del esquema teórico centro-periferia: *los centros económicos coinciden con los más urbanizados*. En este sentido, la concentración geográfica de la producción manufacturera es inseparable del proceso de urbanización.

Para dar cuenta de ello a continuación presentamos el cuadro n° 8, en el cual se compara la importancia económica de las tres provincias centrales en el país (Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe), medida a través del cociente PGB/PBI, junto con su preponderancia demográfica, medida a través de la relación entre el total de la población provincial respecto al total de población del país.

**Cuadro N° 1.** Provincias “centro”. Participación en la generación del PBI y en el total de la población. 2013

PROVINCIA	PGB – 2013	PGB/PBI	PTP	PTP/PT
Buenos Aires	162.746	34,17%	16.289.599	39,30%
Santa Fe	36.803	7,73%	3.341.228	8,06%
Córdoba	35.437	7,44%	3.489.669	8,42%
TOTAL	234.986	49,33%	23.120.496	55,78%

**Fuente:** Según datos recogidos del INDEC.

Para el año 2013 la participación del PGB sobre el PBI del total de las provincias del centro era cercana a un 50%, al mismo tiempo que la participación en la población total nacional ascendía al 55,78%. Esto es un claro indicio de que los centros económicos coinciden con los más urbanizados, pero cabe aclarar que el proceso de urbanización merece un análisis más profundo y dinámico. Lo que observamos hoy es la consecuencia de ese proceso, y corresponde a un esquema centro-periferia.

De manera complementaria a lo planteado por Gorenstein (2012), y haciendo referencia a la diferencia de productividades entre regiones dentro de Argentina, Gerchunoff y Llach afirman que “la zona más productiva será aquella que ofrezca retornos mayores a la inversión y al trabajo, y allí se instalará la mayor parte del capital importado y de los inmigrantes” (2003: 4). Tal es el caso de Buenos Aires, y las demás provincias (Córdoba, Santa Fe) que aquí consideramos como integrantes del “centro” en contracara de la “periferia” integrada por las provincias del NEA.

# CAPÍTULO 1

## EL LEGADO DE LOS 90

---

En este primer capítulo establecemos el punto de partida de la investigación: *la industria que nos dejó los 90s*.

El apartado se centra en el análisis del Censo Económico Nacional (CEN de ahora en más) realizado en 2004-2005, para resaltar aquellos rasgos de la industria chaqueña que quedaron como herencia de la década de los 90.

Las variables sobre las cuales se trabaja son producción y empleo mayoritariamente, en conjunto con el análisis de diversos indicadores que, como van a demostrar los autores, dan cuenta de una industria concentrada y desigualdades en la distribución del ingreso hacia su interior.

## A. CARACTERIZACIÓN DE LA INDUSTRIA CHAQUEÑA

Partimos del censo económico nacional realizado en 2004-2005<sup>2</sup> para caracterizar algunos rasgos sobresalientes de la industria chaqueña que han quedado como legados de la década de los 90s.

Para la realización de este apartado tomamos en consideración el sector manufacturero y lo desagregamos en sus 23 ramas de actividad, principalmente para la provincia del Chaco y de manera comparativa para el resto del país.

Una primera lectura del Censo, en base a los datos presentados por el INDEC para la provincia, nos permite resaltar la preponderancia de 3 actividades en la industria chaqueña: alimentos y bebidas, industria textil y sustancias y productos químicos.

A primera vista dicha preponderancia se debe a sus mayores volúmenes de producción con respecto al resto, como así también a la mayor cantidad de empleos requeridos. Como puede observarse en el cuadro n° 2, estos 3 rubros explican en conjunto el 82.25% de la producción total de toda la industria chaqueña. Esto daría cuenta de un nivel de concentración de la estructura industrial elevado. Si además observamos la distribución y generación de valor agregado, la posición principal desempeñada por estas actividades se consolida ya que poseen el mayor volumen de excedente bruto y generación de valor agregado.

**Cuadro N° 2.** Chaco. Producción, empleo y valor agregado como porcentaje del total de la industria chaqueña para tres conjuntos de actividades agrupadas por relevancia relativa. 2004

	<i>Producción</i>	<i>Empleo</i>	<i>Valor Agregado</i>
Peso relativo de las 3 actividades preponderantes	82,25%	58,02%	73,98%
Peso relativo del sector metalmecánico y maderero forestal	10,60%	28,87%	16,58%
Resto de las ramas de actividad	7,15%	13,12%	9,44%
Total Actividades	100,00%	100,00%	100,00%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos recogidos del Censo Nacional Económico 2004-INDEC.

<sup>2</sup> El censo económico nacional nos aporta información de la frecuencia de unidades censales, puestos de trabajo ocupados, asalariados y no asalariados, valor bruto de producción a precios de productor y a precios básicos, consumo intermedio y valor agregado. Este último se presenta abierto en sus componentes: remuneración de los asalariados, impuestos a la producción y excedente bruto de explotación. Toda la información anterior se presenta desagregada en 5 niveles distintos por rama de actividad, según el clasificador Nacional de Actividades Económicas.

Muy por detrás en orden de importancia (en cuanto al nivel de producción) le siguen las actividades relacionadas con la producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de paja y de materiales trenzables; como así también la fabricación de muebles y colchones; lo que denota la *presencia característica del sector maderero y foresto industrial en el Chaco*. También podría destacarse la participación de la fabricación de productos minerales no metálicos (fabricación de vidrios y productos derivados, cerámica, hormigón, cal, yeso, etc.) y la fabricación de metales comunes. En su conjunto estas ramas solo aportan un 10.6% al total de la producción, quedando muy relegadas con respecto a los rubros más concentrados, al igual que las 12 restantes actividades no mencionadas que aportan solo un poco más del 7% del total producido<sup>3</sup>. Esto configura una composición sectorial con un alto grado de concentración económica, en torno a pocos rubros que son dominados por grandes empresas como veremos más adelante, las cuales corren con significativas ventajas dando lugar a una estructura productiva altamente especializada.

Replicando a nivel nacional el análisis anteriormente realizado para la provincia, se muestra a continuación el cuadro n°3, donde se observa que las tres ramas principales antes mencionadas representan el 48,54% de la producción nacional, siendo las dos más relevantes la industria de alimentos y la de sustancias y productos químicos, mientras que la industria textil tiene una escasa participación con menos del 3% del total nacional.

**Cuadro N° 3.** Argentina. Valor de la producción según rama de actividad industrial y participación en el total de la producción industrial nacional. 2004

<i>Ramas de actividad</i>	<i>Valor de la Producción (miles de \$)</i>	<i>Participación (%)</i>
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	67.221.443	31.81%
Fabricación de productos textiles	5.990.226	2.83%
Fabricación de sustancias y productos químicos	29.381.653	13.90%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos recogidos del Censo Nacional Económico 2004 - INDEC.

<sup>3</sup> Es necesario mencionar que el CNE 2004 no relevó datos para la provincia del Chaco para las ramas de fabricación de papel y productos de papel; fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear; fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática y reciclamiento por lo que no se incluyen en la categoría de 12 restantes mencionada. La falta de dichos datos queda expuesto en el cuadro número 3. Además cabe aclarar que la rama fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones, no fue incluida por el censo para Chaco y si para la nación.

Esta comparación a nivel país nos permite dimensionar que la estructura industrial provincial presenta algunos rasgos similares con la nacional. Se diferencian en el sector textil, que para la provincia de Chaco es preponderante mientras que en nación ocupa un rol menor. Esto tiene sentido, ya que dicha rama de actividad industrial se configura en torno al sector primario típicamente característico y comparativamente más competitivo para nuestra provincia: el algodón. En la nación, en cambio, otras ramas cobran mayor peso como ser la automotriz y la industria petrolera y nuclear. Pero aquí podríamos anticipar otro aspecto en común con la industria provincial y es que las ramas que explican el mayor porcentaje tanto en el Chaco como en toda la Argentina presentan los índices más elevados de productividad, el mayor nivel de salarios como así también una alta apropiación de excedente brutos, como se mostrará mas adelante. Esto nos acerca a la idea de que la estructura industrial tendería a concentrarse en torno a las actividades más eficientes y más capital-intensivas tanto a nivel nación como provincia.

Retomando el plano provincial y entrando más en profundidad aparece un dato relevante al trabajar con *ratios de productividad del empleo*<sup>4</sup>. Como se mencionó anteriormente y como se puede observar en el cuadro n° 4, *para las 3 ramas* este indicador es mayor que para todo el resto de la industria, cuyo promedio es de 44,1 de producción por empleo.

**Cuadro N° 4.** Chaco. Ratio productividad del empleo, valor de la producción, ratio valor agregado del empleo. 2004

<i>Rama de actividad</i>	<i>Ratio: Producción/empleo</i>	<i>Valor de la producción</i>	<i>Empleo</i>	<i>Valor agregado</i>	<i>Excedente bruto de explotación</i>	<i>Salarios</i>	<i>Ratio: (VA/empleo)</i>
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	93,42	221130	2367	72009	51958	18581	30,42
Fabricación de productos textiles	142,51	272905	1915	89871	67211	20549	46,93
Fabricación de prendas de vestir, terminación y teñido de pieles	24,00	1080	45	516	427	79	11,47
Fabricación de sustancias y productos químicos	220,36	140152	636	43829	33925	9681	68,91
Fabricación de productos minerales no metálicos	28,05	15566	555	8869	6393	2313	15,98
Fabricación de muebles y colchones, industrias manufactureras.	29,38	19448	662	11076	8322	2574	16,73

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos recogidos del Censo Nacional Económico 2004 - INDEC.

<sup>4</sup> Estos indican el aporte de cada trabajador a la producción. Se calculan como un cociente entre producción y empleo.

Estos datos nos dan una medida de la intensidad del uso de capital y su acumulación en estas ramas de actividad, ya que mayores ratios implican más producción por cada puesto de trabajo. Estos resultados también se verifican para el cociente valor agregado sobre empleo para estas 3 ramas en particular. Apuntalar este factor es de vital importancia ya que el avance y la preponderancia de estos rubros más capital-intensivos dan cuenta de una creciente problemática en la capacidad generadora de empleo en la industria chaqueña.

Un dato que refuerza esta problemática es que para el conjunto de actividades de producción de maderas y derivados, muebles, y para fabricaciones de minerales no metálicos y de metales, los coeficientes de productividad son muy bajos, incluso más bajos del promedio. Esta menor productividad de la mano de obra, coincide con un uso más intensivo del factor trabajo para estos dos sectores típicos de nuestra zona, el sector maderero-forestal industrial y el sector de metalmecánica. Sin embargo, estos sectores solo emplean al 28% del empleo total chaqueño, 30 puntos porcentuales menos que el empleo de los 3 sectores más concentrados (58%) -ver cuadro n°1-.

En resumen, las 3 ramas preponderantes si bien son las que emplean a mayor cantidad de trabajadores, en cuanto a la *dinámica de generación* de nuevos puestos son los más estáticos ya que la participación de la mano de obra en la producción es baja (son capital intensivas). Situación inversa se presenta para el sector de la madera y metalmecánico con menos puestos de trabajos ocupados pero mayor peso relativo de la mano de obra.

## B. EMPLEO Y PRODUCCION INDUSTRIAL

A la hora de dimensionar la consecuencia de la dinámica industrial en la realidad socioeconómica es necesario indagar en los niveles de salarios medios. Si consideramos la remuneración media (salarios/empleo) se verifica que para las 3 actividades principales en la estructura industrial también este indicador aparece como el más elevado, con respecto a cada una de las ramas restantes y al promedio general.

**Cuadro N° 5.** Chaco. Salarios en unidad de mil y como porcentaje del promedio para tres conjuntos de ramas de actividad relevantes. 2004.

	Salarios por mil	Porcentaje respecto del salario promedio
Salarios promedio de todas las industrias	6,32	100,00%
Salarios promedio 3 sectores principales	11,27	178,22%
Salarios promedio metalmecánica y madero-forestal	4,03	63,69%
Salarios promedio ramas restantes	5,73	90,63%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos recogidos del Censo Nacional Económico 2004-INDEC.

En cambio los salarios de metalmecánica y de la industria maderera-forestal están marcadamente por debajo del promedio e incluso por debajo de los niveles de salarios de otras ramas muchos menos relevantes. Los diferenciales de salarios con respecto a las 3 actividades principales son claramente notorios. Esto configura una marcada desigualdad en torno a la distribución salarial de la población ocupada en el sector manufacturero. Dentro de dicho sector el 58% de los empleados recibe un salario un 78% mayor que el promedio pero a su vez estas ramas que ofrecen las mejores retribuciones son aquellas más estáticas en términos de generación de empleo por cuanto son de un gran capital-intensivo. En cambio las ramas de actividad con mayor elasticidad del empleo presentan en conjunto un promedio de salarios que apenas alcanza a rozar el 70% del valor del salario promedio. Si bien esto es al interior de la estructura industrial, al tomar la totalidad del empleo chaqueño relevado por este censo, el empleo industrial explica el 17% del toda la fuerza empleada, siendo solo superado, pero ampliamente, por el rubro comercio con el 46% del empleo total.

En cuanto a las remuneraciones ofrecidas por estos dos últimos sectores la comparación arroja que los salarios de los industriales son el doble de los de comercio. El resto de los chaqueños se emplean en su mayoría en servicios sociales y comunitarios, educación y salud todos estos con salarios por debajo del promedio. Esto puede darnos una caracterización de la situación del empleo chaqueño recibida como legado de la época neoliberal, donde su rasgo sobresaliente sin dudas es la diferencia entre salarios de distintos sectores como también el bajo nivel de salarios recibido por la amplia mayoría de la población chaqueña. Lo que configura una provincia con un poder adquisitivo mermado y no permite constituir un mercado interno atrayente para el sector industrial.

**Cuadro N° 6.** Chaco. Composición del empleo chaqueño y salarios por rama de actividad. 2004.

<i>Sector</i>	<i>Cantidad Empleo</i>	<i>Participación</i>	<i>Salarios prom. por miles</i>
Hoteles y restaurantes	1.462	2,95%	3,52
Explotación de minas y canteras	46	0,09%	21,11
Electricidad, gas y agua	1696	3,42%	25,89
Comunicaciones	1748	3,53%	11,72
Comercio	23067	46,57%	4,25
Industria manufacturera	8517	17,20%	8,04
Servicios inmobiliarios y empresariales	2955	5,97%	4,6
Servicios anexos al transporte	391	0,79%	9,01
Servicios comunitarios, sociales y personales	3524	7,11%	6,38
Obras sociales	521	1,05%	20,72
Servicios de educación	2304	4,65%	6,35
Medicina prepaga	226	0,46%	14,41
Salud	3074	6,21%	6,01
TOTAL	49.531	100,00%	10,92

**Fuente:** *Elaboración propia en base a datos recogidos del Censo Nacional Económico 2004-INDEC.*

Combinando los índices anteriores, productividad del empleo y salario medio por empleo, obtenemos el costo laboral unitario dado por el cociente de las anteriores. Este indica el nivel de costo salarial que implica cada unidad producida y es por lo tanto una medida del margen bruto de explotación del empresario. Aquí también los grandes sectores parecen tener una mayor ventaja, ya que a mayor tamaño se presentan menores costos laborales, en cambio los sectores que le siguen, presentan un indicador mucho menor, lo que da cuenta del mayor peso relativo de los salarios como así también de su baja productividad en cuanto al uso de capital y modernización. Esto refuerza el poderío económico y las ventajas de los grandes rubros permitiéndoles una mayor apropiación de los excedentes lo que a su vez refuerza el grado de concentración y especialización de la estructura industrial.

De la observación de los datos realizados notamos claramente que no existe una correlación positiva entre la participación del empleo en la generación de valor agregado y su remuneración. Más bien existe una tendencia constante en los salarios de las distintas ramas de actividad que es transversal a los distintos niveles de participación de la fuerza laboral, sin tener en cuenta aquellos excepcionalmente altos y aquellos para los cuales no se cuenta con datos.

Con respecto al tamaño de las ramas de actividades, los datos son consistentes con los mayores niveles de concentración que denotan el sector textil, de alimentos y bebidas y de sustancias químicas. Estas últimas son las actividades que mayor cantidad de grandes empresas (es decir empresas con una producción mayor a \$ 500.000) poseen en su interior; que a su vez explican la mayor cantidad de empleo y son las que más aportan a la producción total dentro de la rama. Este es un claro síntoma de una *estructura productiva altamente concentrada* en torno a actividades preponderantes en las que se destaca la participación de las grandes empresas y establecimientos productivos.

Para dejar en evidencia esta situación basta con observar los porcentajes de producción total de este rubro explicado por grandes empresas (ver cuadro n° 7). Cabe observar que dicha concentración es muy marcada en el sector textil y químicas, donde el nivel de producción de las grandes firmas acapara la totalidad de la producción (99% para ambas), de hecho la actividad química solo está compuesta de grandes empresas lo cual en gran medida está determinado por el tipo de actividad. Para el sector alimentos se presenta más atenuada ya que este se compone de empresas medianas y pequeñas además de las grandes firmas.

**Cuadro N° 7.** Chaco. Proporción del empleo y de la producción de las grandes empresas para las 3 ramas principales de la industria desagregadas por tamaño. 2004.

	Rango de valor de la producción a precios de productor	Locales productivos y locales auxiliares	Empleos totales y según tamaño	Porcentaje de empleo contratado por grandes empresas	Producción por tamaño	Porcentaje de producción de grandes empresas sobre el total por rama
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	Total	365	2.090		203.310	
	Hasta 100.000	252	602		12.846	
	100.001-500.000	85	421		15.419	
	500.001 y más	28	1.066	51%	175.045	86%
Fabricación de productos textiles	Total	58	1.870		272.393	
	Hasta 100.000	3	4		100	
	100.001-500.000	11	54		3.082	
	500.001 y más	44	1.813	97%	269.211	99%
Fabricación de sustancias y productos químicos	Total	11	598		138.081	
	Hasta 100.000	1	s		s	
	100.001-500.000	3	s		s	
	500.001 y más	7	589	98%	137.011	99%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos recogidos del Censo Nacional Económico 2004-INDEC.

Para dar una mayor dimensión del nivel de concentración y sobre todo de la desigual composición por tamaños de cada actividad podemos mencionar que el porcentaje de producción de grandes

empresas sobre el total producido para el resto de las actividades no incluidas en el cuadro es de 0.50 y que actividades relacionadas a la metalmecánica y el sector maderero no superan este promedio. Esto deja entrever junto con los datos relevados por el CNE la mayor participación de los establecimientos medianos y pequeños, el menor nivel de especialización y la presencia de estructuras productivas menos intensivas y de menor envergadura en estas ramas de actividad.

Al observar los porcentajes de generación de empleo por parte de las grandes firmas se refuerza la tendencia descrita y se evidencia además el nivel más parejo de distribución de la industria de alimentos, que aun así sigue presentando una tendencia importante a la concentración si comparamos con el promedio para el resto de las actividades, para las que se cuenta con información, el cual es de 0.27. Estos datos son consistentes con los descriptos anteriormente que explicaban la mayor proporción del empleo acaparada por las tres actividades preponderantes, pero agregan que esta gran masa de la población chaqueña es empleada en empresas de gran envergadura y altamente especializadas.

Incluso si buscamos valores en términos absolutos los datos recogidos demuestran que la cantidad de grandes empresas en estas tres actividades principales es de 79 empresas, número mucho mayor a la cantidad relevada para todo el resto de las diecisiete actividades que asciende a 46.

# CAPÍTULO 2

## LA INDUSTRIA EN LA POS-CONVERTIBILIDAD

---

Ya analizamos cual fue el legado industrial que nos dejaron los 90s. Ahora nos interesa observar si ese legado persiste en la actualidad, o si por el contrario el perfil industrial de nuestra provincia cambió.

En ésta sección se realiza un análisis sobre el período 2004-2014, haciendo énfasis en el mercado laboral formal (como otra manera de acercarnos al sector industrial) y establecimientos industriales.

La premisa que seguimos sosteniendo es que nuestra provincia forma parte de lo que en la teoría cepalina se denomina como “regiones periféricas”, lo que implica escaso desarrollo industrial, poca absorción de empleo por parte del sector, y salarios reales rezagados en comparación con otras regiones. Es ahí donde se produce el diferencial de productividad que genera la relación de dependencia con las “regiones centro”.

En esta sección se analiza el empleo formal privado por rama de actividad poniendo énfasis en la industria; capacidad de absorción de mano de obra y brechas salariales hacia el interior del sector.

## A. EMPLEO PRIVADO EN CHACO

Los primeros años de la posconvertibilidad en Chaco dejaron como huella una industria manufacturera concentrada en tres ramas de actividad: alimentos y bebidas, Industria textil, sustancias y productos químicos. En el capítulo anterior pudimos observar que estas ramas no sólo presentaron hasta dichos años los mayores niveles de producción, sino también de absorción de mano de obra, volumen de excedente bruto y además, generación de valor agregado.

Partiendo de lo desarrollado anteriormente, en esta sección avanzaremos en un análisis de la estructura del empleo provincial haciendo foco en lo que ocurre al interior de las actividades mencionadas (principales ramas del sector industrial) y en el resto de las actividades componentes del sector primario y terciario, teniendo en cuenta una limitante fundamental para este apartado del informe: *el empleo aquí analizado es el empleo privado registrado*, es decir, lo que se conoce como “empleo formal”. Para dar respuesta a dicha limitante, en el capítulo siguiente se analiza la otra cara de la moneda: el empleo informal y el trabajo en condiciones de precariedad para la provincia de Chaco.

Se trabajará sobre el período que data desde el 2004 hasta el 2014 según la disponibilidad de datos en las distintas fuentes consultadas. Para esto analizaremos variables tales como el volumen de establecimientos industriales, el salario real industrial, y el de las diferentes ramas principales en absorción de mano de obra.

## B. ¿QUÉ OCURRE AL INTERIOR DE LA PROVINCIA, DEL NEA Y DEL PAÍS?

Pretendemos analizar la relación entre establecimientos industriales y la totalidad de establecimientos dentro de cada nivel jurisdiccional en particular. Es decir, veremos qué porcentaje de establecimientos en Chaco, en el NEA y en el país son industriales.

En el cuadro N° 8 se resume esta relación. Como puede observarse, dentro de la economía provincial, regional y nacional, las proporciones de establecimientos industriales respecto del total de empresas registradas se han mantenido a lo largo de los años.

Del cuadro se desprende que tanto el país como la provincia en los últimos 10 años, no lograron desarrollar su industria. Por el contrario, la participación de dicho sector se estancó.

**Cuadro N° 8.** Chaco, NEA, País. Proporción de establecimientos industriales dentro del total de establecimientos. 2003, 2008, 2013.

Años	Participación de las empresas industriales sobre las empresas totales		
	2003	2008	2013
Chaco	7,50%	7,60%	7,10%
NEA	9,30%	8,90%	8,00%
País	10,9%	10,2%	9,70%

**Fuente:** Elaboración propia según información del MTySS.

Por otro lado, si analizamos el nivel de empleo que absorbe el sector manufacturero en la provincia para el período 2004-2014, y se compara con lo que ocurre en el NEA y en el País, vemos que Chaco se encuentra muy por debajo de estos. Esto lo podemos apreciar en el siguiente cuadro:

**Cuadro N° 9** Chaco, NEA y País. Participación del empleo industrial, sobre el empleo total privado. 2003, 2008, 2013.

Años	Empleo industrial		
	2003	2008	2013
Chaco	13,07%	11,43%	10,67%
NEA	21,59%	18,85%	16,70%
País	21,46%	20,51%	20,13%

**Fuente:** Elaboración propia según información del MTySS.

A partir del cuadro n° 9, observamos que Chaco se encuentra rezagada en cuanto a la capacidad de crear empleo industrial en comparación a lo que ocurre en la región y la nación; esto acentúa la dependencia sobre otras actividades generadoras de empleo, como ser la prestación de servicios y el comercio. Si tomamos en consideración los últimos diez años, se verifica que éstas consiguen explicar un poco más del 60% del empleo en el sector privado. Por su parte, el empleo público explica gran parte del empleo chaqueño, razón que convierte al Estado en uno de los proveedores más importantes de trabajo. Según datos aportados por el Indec<sup>5</sup>, el 38,31% del empleo chaqueño se distribuye entre el sector público nacional, provincial y municipal. Si consideramos este dato y lo comparamos para las provincias que hemos considerado como centro se observa una notable diferencia: Buenos Aires 25,25%; Córdoba 23,98%; Santa Fe 24,38%.

<sup>5</sup> En base a la encuesta permanente de hogares para el año 2010 obtenidos de la página web oficial según cuestionario ampliado de la base de datos REDATAM.

**Cuadro N° 10.** Chaco. Participación del empleo por sectores de actividad, sobre el empleo total privado. 2003, 2008, 2013.

Años	Agricultura, ganadería y pesca	Minería y petróleo	Industria	Comercio	Servicios	Electricidad, gas y agua	Construcción
2003	19%	0,26%	13%	23%	37%	0,50%	6%
2008	17%	0,26%	12%	25%	33%	0,30%	13%
2013	10%	0,26%	11%	27%	40%	0,40%	11%

*Fuente:* Elaboración propia según información del MTySS.

A partir de un análisis complementario a los datos expuestos con anterioridad, logramos resaltar otra de las particularidades que caracterizan al mercado laboral formal chaqueño: el cuadro n° 11 muestra claramente que las actividades de agricultura, ganadería y pesca poseen aproximadamente el 30% de los establecimientos registrados en la provincia, pero explica tan sólo un 10% del empleo chaqueño privado registrado según datos del observatorio de empleo y dinámica empresarial (OEDE). Por otra parte el conjunto los de sectores de comercio y servicios registran alrededor del 60% de establecimientos en la provincia, con una correlación positiva en proporción al empleo que absorben ya que, como dijimos anteriormente, estos explican un 60% del empleo privado registrado.

**Cuadro N° 11.** Chaco. Participación de las empresas por sectores de actividad, en relación a las empresas totales registradas en cada economía. 2003, 2008, 2013.

Sectores de actividad	2003	2008	2013
Agricultura, ganadería y pesca	32%	27,40%	24,30%
Minería y petróleo	0,14%	0,13%	0,07%
Industria	7,60%	7,70%	7,20%
Comercio	25,70%	29,30%	31,80%
Servicios	31,30%	30,80%	31,70%
Electricidad, gas y agua	0,28%	0,23%	0,18%
Construcción	2,80%	4,40%	4,60%

*Fuente:* Elaboración propia según información del MTySS.

En resumen, con los datos hasta aquí expuestos, y teniendo siempre presente las limitaciones impuestas por la fuente de datos empleada<sup>6</sup>, podemos resaltar un problema de carácter estructural que posee nuestra provincia: *la agricultura, actividad característica de Chaco desde siempre, no ha tenido la capacidad necesaria para generar puestos de trabajo.* Esto puede devenir de distintas

<sup>6</sup> La información obtenida del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE), no consigue captar aquella parte de la población empleada que no se encuentra registrada y, por lo tanto, no pertenece al mercado laboral formal. Solamente cuenta con registros del empleo privado registrado a nivel país o de acuerdo a cada jurisdicción.

razones, sin embargo, la realidad es que si bien las hectáreas de explotación y los rendimientos que genera esta actividad son de importante magnitud, la mano de obra de la cual se vale no es suficiente como para absorber una parte importante de la fuerza de trabajo chaqueña que se ofrece en el mercado laboral. Es aquí donde podemos resaltar la necesidad de desarrollar una industria con la capacidad de utilizar la mano de obra ociosa con el fin último de agregar valor a nuestros productos.

### C. EMPLEO INDUSTRIAL

Analizando en profundidad lo que ocurre con el empleo industrial, podemos desagregar este sector de acuerdo a las distintas actividades que lo componen, y podemos confirmar que no hubo un cambio en la estructura laboral a lo largo del período 2004-2014; son las mismas actividades industriales las que continúan liderando en la captación de empleo. Éstas son, como ya hemos visto en el capítulo interior, la rama de alimentos y bebidas, productos textiles, maderas y muebles y productos químicos, representando casi un 80% del empleo privado industrial chaqueño. Esto demuestra una *estructura industrial ampliamente concentrada*, que hace más de diez años tiene un lugar predominante dentro de la provincia.

Como se mencionó al inicio de la presente investigación, hasta el período 2004-2005 las tres ramas industriales que lideran el sector manufacturero chaqueño denotaban los mayores índices de productividad; podemos mostrar que dentro del sector industrial de la provincia, éstas son las actividades manufactureras que continúan absorbiendo mayor cantidad de trabajo, característica que se mantiene desde la época de los 90's.

**Cuadro N° 12.** Chaco. Evolución del empleo que absorbe cada rama de actividad industrial. 2002-2011.

AÑOS	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Alimentos	32,81%	31,44%	30,00%	31,02%	31,80%	31,47%	30,37%	26,64%	29,00%	27,64%
Productos textiles	25,94%	27,73%	26,75%	27,00%	24,58%	23,50%	25,03%	21,93%	27,91%	28,71%
Madera y muebles	11,01%	12,24%	12,79%	14,16%	15,23%	15,87%	16,02%	16,85%	13,86%	13,21%
Edición	4,39%	3,44%	3,36%	3,43%	3,22%	3,18%	3,09%	2,96%	3,08%	3,11%
Productos químicos	15,46%	13,81%	12,74%	13,08%	12,60%	12,33%	10,71%	9,99%	11,43%	11,34%

**Fuente:** Elaboración propia según información del MTySS.

Se debe considerar que si bien estas ramas tienen un mayor uso de capital como factor productivo, al contar con establecimientos registrados de gran tamaño (en su mayoría), pasan a ser

empresas que captan mayor cantidad de empleo registrado. Esto no es un punto menor, debido a que estas industrias cuentan con un sistema interno muy organizado y con controles externos periódicos, lo que implica que todo el empleo que generen debe ser empleo registrado, pudiendo ser captado en las bases de datos de los organismos oficiales generadores de información. La actividad de productos químicos que en promedio absorbe un 11% de empleo, puede explicarse en parte porque son demandantes de mano de obra mejor calificada que el resto de las actividades industriales, además de no ser una actividad que registre gran número de establecimientos más bien estos son pocos y de uso de capital intensivo.

Por otro lado la rama de maderas y muebles, que se caracterizan por ser industrias atomizadas de carácter principalmente familiar y de pequeño tamaño, es una actividad que logra explicar un promedio de absorción de empleo registrado de un 15% en los últimos 10 años, analizados desde el censo hasta la actualidad. Lo llamativo es que esta actividad es una de las más informales dentro de la provincia, y sumado a que utiliza la mano de obra como factor productivo clave (es una actividad trabajo-intensiva), se deduce que el empleo generado en esta rama es mayor al que logran captar los organismos de control. Ese otro porcentaje de empleo perteneciente a esta actividad es de carácter precario, y no registrado.

La situación hasta aquí descrita de la industria de Chaco ha perdurado hasta la actualidad, junto con las características que le son propias y que conllevan a un déficit en la generación de empleo en este sector. En su conjunto, estos factores refuerzan la problemática de la situación industrial chaqueña arrojada por el censo económico del 2004-2005, la cual no se modificó pese a las distintas políticas públicas orientadas a estimular y mejorar a las ramas de actividad con más desventajas<sup>7</sup>.

#### D. BRECHA SALARIAL SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD INDUSTRIAL

Para tener una visión panorámica de cómo se relaciona el salario por rama de actividad respecto del salario promedio industrial de la provincia, resulta necesario analizar la brecha salarial industrial. Para ello tomamos tres años representativos, como puede observarse en el cuadro n° 13.

---

<sup>7</sup> Estas son las que presentan mayores costos al ser pequeñas y con trabajo humano de menor productividad.

**Cuadro N° 13.** Chaco. Brecha salarial según rama de actividad. 2004 - 2008 – 2014.

Año	Rama			
	Alimentos	Textil	Madera y muebles	Productos Químicos
2004	91,05%	96,17%	39,86%	163,61%
2008	102,05%	96,84%	51,67%	160,41%
2014	102,04%	102,69%	46,87%	149,19%

**Fuente:** Elaboración propia según información del MTySS

A partir de los datos recogidos se pueden derivar conclusiones interesantes: en principio, que la brecha salarial<sup>8</sup> que se abre entre la rama de maderas y muebles y la de productos químicos, van en el sentido opuesto. Más específicamente esto implica decir que el salario de la actividad maderera representaba tan sólo un 40% dentro del salario promedio del total del sector, encontrándose por debajo de éste. Con el tiempo esta brecha fue disminuyendo, hasta que en el 2014 el salario promedio de esta actividad representaba un 46% del total. Sin embargo, esta mejora (5%) es insignificante tomando en cuenta que el período analizado abarca diez años.

Por otra parte, y en contradicción a lo que ocurre con la madera, la fabricación de productos químicos tiene un salario promedio que excede al promedio industrial en Chaco. Sin ir más lejos, en 2004 éste era un 64% mayor al del sector en su conjunto. Sorprendentemente, en 2014 dicha brecha también se redujo, tal como ocurrió en el maderero. Para este año, la brecha salarial era de un 49% por encima del salario industrial promedio.

No se debe dejar de lado lo que ocurre con la fabricación de alimentos y bebidas y de productos textiles, para las cuales las brechas salariales en estos últimos 10 años no ha sufrido una importante variación, manteniéndose muy por entorno al 100% del salario promedio industrial de la provincia. El hecho de que las brechas salariales no hayan resultado en variación considerable se correlaciona con prácticamente un mismo comportamiento en la evolución de absorción de empleo como lo visto en el cuadro n°12, en el cual la rama de alimentos cayó levemente y la de productos textiles presentó un comportamiento inverso.

<sup>8</sup> Vista ésta como el diferencial de salarios nominales; la brecha salarial viene dada por el cociente entre el salario nominal promedio de una actividad determinada y el salario nominal promedio del sector industrial.

Así como se pudo evidenciar en el cuadro n° 5<sup>9</sup>, puede hacerse el mismo análisis y ahora contrastarlo en un lapso de 10 años para observar la diferencia que ha ocurrido: en estos años la brecha salarial ha disminuido considerablemente para el promedio de las principales ramas pasando de un 178,22% a 117,97%.

Sin embargo, tomar los dos casos extremos siempre es bueno para resaltar las marcadas diferencias existentes dentro de la estructura productiva provincial. En resumen, con el correr de los años las brechas salariales se fueron achicando, tanto en los sectores de salarios que se hallaban por debajo del promedio del sector industrial (es decir, se fueron acercando a los salarios promedios industriales) como en aquellos cuyos salarios se encontraban muy por encima de los mismos.

---

<sup>9</sup> En dicho cuadro se observa la diferencia en la brecha salarial del promedio de salarios de las tres ramas principales respecto al salario promedio de toda la industria para el año 2004.

# CAPÍTULO 3

## LA OTRA CARA DEL MERCADO LABORAL EN CHACO

---

Una alternativa interesante para observar las estructuras productivas regionales es hacerlo a través de *la situación laboral y distributiva existente en estos territorios*. El estudio de estos elementos nos muestra indicios sobre el tamaño del mercado interno y su grado de segmentación, entre otras cosas. En ese sentido, resulta relevante indagar sobre cuáles son los límites que impone tal *dinámica laboral y distributiva* a la diversificación de la producción. Este no es un hecho menor, ya que como surge del presente informe, la dinámica productiva chaqueña sigue el esquema centro-periferia; en otras palabras, las provincias de las regiones marginadas adaptan su perfil productivo a la demanda de las provincias que componen las regiones centrales y no a sus demandas locales.

En el presente apartado se propone dar una mirada al *mercado de trabajo urbano* destacando hechos que describen su calidad así como también a la situación distributiva de la provincia y en relación a las regiones centrales; teniendo en cuenta siempre que esto afecta al tamaño de la demanda local, a la composición del mercado y por consiguiente al perfil productivo de la provincia.

Se analizarán los principales indicadores del mercado laboral, y también aquéllos relacionados con ocupaciones precarias y no precarias, de distribución de ingresos y de indigencia y pobreza, todos ellos para la provincia y en comparación de ésta con la región y el país.

Aquí trabajaremos con datos extraídos, en su mayoría, de la encuesta permanente de hogares -de ahora en más EPH- llevada a cabo por el INDEC.

## A. MERCADO LABORAL URBANO.

Si tomamos en consideración el período 2003-2014, podemos observar que en la mayoría de los aglomerados urbanos contemplados por la EPH hubo una reducción generalizada del desempleo. El cuadro n° 14 nos da una perspectiva al respecto. En él se compara la evolución de los principales indicadores del mercado laboral en el total del país, en la región NEA y en nuestra provincia.

**Cuadro N° 14.** Total país, NEA y Gran Resistencia. Evolución de la tasa de actividad, empleo y desocupación. 2003 – 2014. (en porcentajes)

	Periodo	
	2003	2014
<i>Total País</i>		
1. Tasa de actividad	55,6	55,1
2. Tasa de empleo	47,6	51,3
3. Tasa de desocupación	14,4	6,9
<i>NEA</i>		
1. Tasa de actividad	47,7	44,78
2. Tasa de empleo	43	43,6
3. Tasa de desocupación	9,8	2,48
<i>Gran Resistencia</i>		
1. Tasa de actividad	50,5	36,2
2. Tasa de empleo	44,3	36,2
3. Tasa de desocupación	12,4	0

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del INDEC

Como puede observarse, tanto para el total país, como para el NEA y el Gran Resistencia las tasas de desempleo efectivamente cayeron. Sin embargo, es incorrecto creer que un índice de desempleo del 0% es indicativo de una mejora real en el mercado laboral. Para poder realizar un análisis integral de dicho mercado es necesario observar la evolución conjunta de los principales indicadores: tasa de desempleo, empleo y actividad.

Si nos centramos en el caso de Gran Resistencia, podemos observar a partir del cuadro n° 14 que no solamente disminuyó la tasa de desempleo en el período bajo análisis (pasó de un 12,4% en 2003 a un 0% en 2014), sino también lo hicieron la de empleo (44,3% a 35,2% para dichos años) y la de actividad. Esta última, en Gran Resistencia, para el año 2003 indicaba que 51 de cada 100 personas pertenecían a la población económicamente activa; mientras que para el año 2014, solo 36 de cada 100. Estos datos nos revelan información muy interesante. Al disminuir la tasa de

desempleo se podría inferir que dicha población encontró trabajo y pasó a formar parte de los empleados, sin embargo, una caída de la tasa de ocupación nos indica que eso no ocurrió.

Para comprender lo que realmente aconteció, debemos recordar que se entiende por desempleado a aquella persona que busca activamente trabajo y no lo consigue en un período determinado. Por lo tanto, el hecho de que la tasa sea del 0% en el fondo no necesariamente indica que no haya gente desempleada. Al contrario, analizando las cifras expuestas (la caída en la tasa de actividad y empleo), *podemos concluir que en el Gran Resistencia aumentó la proporción de personas que no buscan activamente trabajo estando en condiciones de hacerlo.*

Estas cifras se complementan con las expuestas en el cuadro n° 15, en el cual vemos que hubo un crecimiento en la *población inactiva* que concuerda con lo analizado previamente.

**Cuadro N° 15.** Total país, NEA y Gran Resistencia. Tasa de variación de las distintas categorías de la población. 2003 - 2014.

Variación	PEA	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Tasa de dependencia
País	13,47%	23,44%	-45,56%	20,70%	0,99
NEA	13,60%	22,58%	-69,14%	34,14%	1,36
Resistencia	-15,15%	-3,19%	-100,00%	46,33%	1,81

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del INDEC.

A partir de los datos anteriores podemos calcular la tasa de dependencia de los ocupados<sup>10</sup>. Utilizando datos del tercer trimestre del 2003 y 2014 se construyen estos ratios para el total país, el NEA y para el Gran Resistencia, exhibidos en la última columna del cuadro n°15.

Puede notarse que existe una gran dependencia respecto de los ocupados tanto en la región NEA como en el aglomerado urbano representativo de la provincia del Chaco, a diferencia de lo que ocurre en el total de aglomerados del país. *En los primeros casos, el indicador supera la unidad dejando en evidencia que el universo de desocupados e inactivos es mayor que el universo de ocupados lo cual supone una mayor presión sobre los ingresos laborales.*

Resulta relevante, además, observar si esta mejora en los índices de desocupación se traduce en un mejor desempeño de los mercados de trabajo urbano. El cuadro n° 16 operativiza la variable calidad del trabajo urbano a través de la distinción entre ocupaciones precarias y no precarias;

<sup>10</sup> La tasa de dependencia de los ocupados nos muestra la relación entre población inactiva y desocupada con respecto a la población ocupada.

ilustrando la cantidad de mano de obra absorbida durante el periodo 2003 – 2014 por las distintas categorías laborales.

**Cuadro N° 16.** Total país, NEA y Gran Resistencia. Participación de las ocupaciones precarias y no precarias. 2003-2010.

		Periodo	
		2003	2014
<i>Total País</i>			
Ocupaciones	Informales	24,48%	19,97%
precarias	Asalariados no registrados	35,90%	26,13%
Ocupaciones no	Asalariados registrados	37,37%	49,90%
precarias	No asalariados	5,59%	5,58%
<i>NEA</i>			
Ocupaciones	Informales	25,47%	19,11%
precarias	Asalariados no registrados	39,96%	30,93%
Ocupaciones no	Asalariados registrados	32,40%	44,92%
precarias	No asalariados	4,82%	5,55%
<i>Resistencia</i>			
Ocupaciones	Informales	26,23%	16,50%
precarias	Asalariados no registrados	41,30%	34,92%
Ocupaciones no	Asalariados registrados	29,50%	45,55%
precarias	No asalariados	5,92%	3,90%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del INDEC.

Puede notarse una tendencia a la expansión de los asalariados registrados para los tres niveles de análisis. Esto podría ser en primera medida un indicador de mejora en las condiciones laborales de los aglomerados observados. Además la caída de los informales como porcentaje del universo de ocupados reforzaría la inferencia anterior.

Resumiendo, la dirección del cambio es la misma tanto para el total del país, como para la región y el aglomerado resistenciano, no obstante el porcentaje de ocupados precarios representa aun un valor alto que oscila en torno al 50%.

Este patrón sería consistente con el fenómeno de urbanización<sup>11</sup> de la mano de obra la cual se emplea en su mayoría (según datos expuestos en secciones anteriores) en el sector de comercio, construcción, servicios domésticos y sector público, los cuales constituyen actividades de “refugio”

<sup>11</sup> Para una mayor profundización del tema recomendamos leer el libro de Silvia Gorenstein "¿Crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el Norte Argentino". 2012

para los trabajadores rurales que enfrentan tiempos muertos en el proceso productivo primario. Sin contar al sector público, el resto de las actividades mencionadas están habitualmente relacionadas con altos niveles de informalidad y precarización.

## B. INGRESOS, POBREZA Y DISTRIBUCIÓN.

La escasa capacidad de los mercados de trabajo urbanos del norte para generar empleos de mejor calidad también puede comprobarse en términos de los ingresos laborales. En ese sentido el cuadro n° 17 aporta datos con una mejor visión al respecto; el mismo contiene dos lecturas fundamentales: una vertical y otra horizontal. La primera nos permite observar qué porcentaje representan los salarios de cada región y del Gran Resistencia respecto al salario promedio total del país; y la segunda, nos muestra la brecha de ingresos promedio entre trabajadores precarios y no precarios (teniendo en cuenta la subdivisión dentro de cada categoría) la cual brinda un panorama que refuerza la teoría de la desiguales condiciones de las regiones periféricas respecto de las centrales.

**Cuadro N° 17.** Ingresos laborales promedios percibido por cada categoría ocupacional en relación al total país, 2014.

	Ocupaciones precarias		Ocupaciones no precarias		Brecha
	Informales	Asalariados no registrados	Asalariados registrados	No Asalariados	
Total país	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	1,95
NEA	78,38%	80,60%	81,11%	71,54%	1,85
GBA	90,76%	109,15%	103,39%	107,80%	2,08
Pampeana	105,96%	102,27%	95,26%	94,50%	1,77
Resistencia	71,68%	91,45%	80,88%	41,67%	1,49

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del INDEC.

Este cuadro manifiesta uno de los rasgos más importantes en el esquema centro-periferia; deja en claro que las regiones marginadas perciben ingresos más reducidos de los que se verifican en las regiones centrales y en particular esto es evidenciable para el caso de la ciudad de Resistencia y el NEA. Recordemos que los salarios reales más bajos (en comparación con las regiones centrales) son los que repercuten en el diferencial de productividad entre las regiones. Y que, posteriormente va a ser redistribuido en forma de utilidades o reinversiones en la misma región.

Por otro lado, el cuadro n° 17 también brinda información sobre la brecha de ingresos laborales. El hecho de que estos índices sean mayores a la unidad describe una situación de desigualdad en la distribución del ingreso dentro de las regiones. Dicha brecha es menor para la ciudad de Resistencia pero no por una cualidad positiva sino a causa de que en este aglomerado los sueldos de los no

precarios son los que se encuentran más por debajo del promedio nacional (80% para asalariados y 41.67% para no asalariados), por ende la brecha con los precarios no es tan amplia. Las diferencias de salario deberían llevarnos a pensar en la *revalorización del trabajo precario y del trabajo no precario no asalariado*. Tema interesante e importante, que se podría profundizar, pero que escapa a este informe.

Una de las posibles consecuencias del diferencial de salarios entre regiones, es que entre las mismas existan distintos grados de pobreza e indigencia; generalmente son las zonas periféricas las más afectadas. Si tomamos como medida relevante para el análisis el *diferencial pobreza*<sup>12</sup> podemos construir el cuadro n° 18.

**Cuadro N° 18.** Porcentaje de personas bajo la línea de pobreza en las distintas regiones y diferencias pobreza del NEA respecto al resto de las regiones\*

	Indigencia (%)	Pobreza (%)	Diferencial (%)
Total urbano EPH	1,4	4,7	1
Cuyo	0,5	2,1	0,4
Gran Buenos Aires	1,6	4,7	1
Noreste	1,7	8,9	1,9
Noroeste	0,5	4,3	0,9
Pampeana	1,6	4,7	1
Patagonia	1,8	3,4	0,7

\*Datos correspondientes al primer semestre de 2013

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del INDEC.

A simple vista la región del NEA, en consistencia con lo anteriormente predicho, es la región que presenta el porcentaje más alto de personas bajo la línea de la pobreza. Si bien los valores absolutos son menores en comparación a los arrojados en años anteriores, el diferencial de pobreza sigue indicándonos que la región es la más pobre del país.

Todo estas características del mercado laboral, bajas remuneraciones de los trabajadores y la brecha entre los ingresos de actividades precarias y no precarios, reafirman y conservan un *patrón de distribución regresivo*. Además, si bien algunos sectores generan rentas altas, esta es captada principalmente por los dueños del capital, que en su mayoría no son de propiedad chaqueña, y por ende, *esta renta no es reinvertida en la provincia* (Gorenstein, 2012).

<sup>12</sup> Surge de la relación entre el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza en una región determinada y el porcentaje de personas bajo la línea de la pobreza del total de aglomerados.

# CAPÍTULO 4

## DINÁMICA ECONÓMICA PRODUCTIVA DE CHACO HACIA 2015.

---

En el presente capítulo demostramos la relación centro-periferia que se gesta entre el centro y el exterior del país con el NEA, valiéndonos de una importante herramienta: el perfil exportador de cada provincia. Las exportaciones son útiles para tener una idea aproximada sobre las actividades en las que éstas son eficientes; nos permiten saber “qué es lo que mejor producen”, y por lo tanto, a qué actividades destinarán más recursos.

Demostramos así, que tanto el NEA como Chaco, son regiones periféricas: se especializan en la producción y exportación de productos primarios, posee un escaso desarrollo del mercado interno y la escasa industria que logra desarrollar depende del sector extractivo. Esto configura un esquema subordinado a los precios internacionales.

Por último, analizamos cómo se fue configurando el esquema productivo vigente de los principales monocultivos de la provincia y los impactos sociales que tuvieron lugar a partir de los cambios habidos en el mismo.

Las variables que se analizan en el presente apartado son: evolución del valor de las exportaciones provinciales según rubros (PP, MOA, MOI) y productos principales, la participación de las mismas dentro del total de exportaciones nacionales, hectáreas sembradas de algodón y soja, entre otras.

## A. PERFIL EXPORTADOR

La relación centro-periferia que comenzó a gestarse desde el siglo XIX aproximadamente, con el descubrimiento del puerto de Buenos Aires, aún continúa existiendo. En este contexto, una variable que nos permite visualizar las asimetrías entre regiones, son las exportaciones de cada una de ellas.

En el cuadro n° 19 se expone el total de las exportaciones argentinas en dólares y en miles de kilogramos netos según el origen de las mismas. Es necesario aclarar que hemos decidido tomar a Buenos Aires como provincia representativa del centro, ya que ésta aporta el 33,35% del total de exportaciones argentinas en dólares para el año 2014. Por otro lado, la región NEA tan sólo aporta el 1,68% de ellas.

Sin embargo, si consideramos las exportaciones en miles de kilogramos netos, Buenos Aires representa el 24,8% del total del país, y la región NEA el 2,32%. De esta última la provincia que mayor participación tiene es Chaco, con el 1,29% de exportaciones en miles de kg netos.

**Cuadro N° 19.** Argentina. Origen de las exportaciones en dólares y en miles de kilogramos netos. 2014.

*Origen de las exportaciones en dólares (2014)*

Descripción	Dólares	Miles de kg netos	Dólares (%)	Miles de kg netos (%)	Valor kg en dólares
Buenos Aires	\$22.792.377.749	20.616.535	33,35%	24,80%	\$ 1.105,54
Misiones	\$477.145.257	491.748	0,70%	0,59%	\$ 970,30
Chaco	\$405.344.522	1.069.250	0,59%	1,29%	\$ 379,09
Corrientes	\$232.897.452	328.132	0,34%	0,39%	\$ 709,77
Formosa	\$34.833.022	43.241	0,05%	0,05%	\$ 805,56
Total	\$68.335.079.671	83.134.257			\$ 821,98

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos extraídos del OPEX, INDEC.

A partir de lo expuesto anteriormente, y de la observación de la última columna, que nos arroja el dato del valor de los kg en dólares exportados por cada provincia, podemos aproximarnos a una primera conclusión: que los bienes que exporta la región NEA son menos elaborados (tienen un valor agregado menor) que los exportados por Buenos Aires. Y nos permite visualizar, en términos del valor relativo de sus exportaciones, la marginalidad del NEA (1,68%) respecto a Buenos Aires (33,35%), o en otras palabras, de la periferia respecto del centro.

¿Cómo podemos comprobar si los bienes exportados por el centro son más elaborados que los de la periferia? Para dar respuesta a este interrogante, presentamos a continuación el cuadro n° 20,

donde se exponen los valores absolutos de las exportaciones en dólares y la participación de las mismas dentro del total tanto de Buenos Aires como del NEA para el año 2014, según los grandes rubros de exportables.

**Cuadro N° 20.** Buenos Aires-NEA. Composición de las exportaciones por grandes rubros. 2014.

Grandes Rubros	BUENOS AIRES		NEA	
	Exportaciones en dólares	%	Exportaciones en dólares	%
PP	3.494.042.591	16,11%	581.121.825	50,61%
MOA	5.188.243.587	23,93%	391.725.313	34,12%
MOI	12.015.935.323	55,42%	167.507.224	14,59%
Combustible y Energía	984.533.915	4,54%	7.843.622	0,68%
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>21.682.755.416</b>	<b>100,00%</b>	<b>1.148.197.984</b>	<b>100,00%</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos extraídos del OPEX, INDEC.

A partir de los datos presentados está claro que las provincias periféricas se especializan en la exportación de productos primarios, y la representativa del centro en la exportación de Manufacturas de Origen Industrial.

Esto no solo da cuenta de que los bienes exportados por el centro tienen un grado de elaboración mayor que los de la periferia, sino también de la fuerte dependencia que existe en el NEA de los productos primarios, lo que no ocurre en Buenos Aires. Más específicamente, esto es: no sólo el 50,61% del valor de las exportaciones en el NEA provienen de los productos primarios, sino que además, la industria que más peso tiene es aquella derivada de estos productos, es decir, la industria de manufacturas de origen agropecuario –como anteriormente se ha señalado que dos de las principales actividades industriales del Chaco son de alimentos y bebidas y productos textiles-.

En Buenos Aires, en cambio, esta dependencia no se da ya que predominan las manufacturas de origen industrial. Entonces, ¿qué es preferible: *industrializar* defendiendo o desafiando nuestras ventajas comparativas? ¿Industria basada en el agro o industria pesada? Ambas posturas tendrán sus pros y sus contras, lo importante es tener en cuenta que la riqueza que proviene de nuestros recursos naturales puede ser explotada para revertir nuestro perfil productivo. Es decir, se podría lograr un mayor nivel de exportaciones MOA en lugar de conformarse con una gran proporción de PP, para de esta manera generar más valor agregado en la provincia, sin dejar de lado la posibilidad de incentivar aún más la industria capaz de producir MOI, teniendo en cuenta que corremos con desventajas respecto a la eficiencia con la que trabajan las regiones del centro.

## B. LA PERIFERIA EN DETALLE: NEA.

A continuación, analizamos en profundidad lo que ocurre con las provincias integrantes de la región NEA, para poder centrar nuestro estudio en nuestra provincia: Chaco.

En el cuadro n° 21, se muestra la composición de las exportaciones por grandes rubros de las cuatro provincias del NEA para el año 2014. Es notoria la semejanza existente en el perfil productivo de Chaco y Corrientes; sus exportaciones son de productos primarios, seguidas por las manufacturas de origen agropecuario

**Cuadro N° 21.** Provincias del NEA. Composición de las exportaciones por grandes rubros. 2014.

Grandes Rubros	CHACO		CORRIENTES		FORMOSA		MISIONES	
	Exportaciones en dólares	%						
PP	328.728.650	81,28%	178.447.745	76,72%	11.992.227	35,16%	61.953.203	12,99%
MOA	70.474.172	17,42%	39.798.670	17,11%	13.115.931	38,46%	268.336.540	56,25%
MOI	5.261.525	1,30%	14.260.208	6,13%	1.226.605	3,60%	146.758.886	30,76%
Combustible y Energía	0	0,00%	75101	0,03%	7.768.521	22,78%	0	0,00%
TOTAL GENERAL	404.464.347	100,00%	232.581.724	100,00%	34.103.284	100,00%	477.048.629	100,00%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos extraídos del OPEX, INDEC

Otro dato interesante es el que surge de observar lo que sucede en Formosa y Misiones, cuyo perfil exportador difiere notoriamente del de su propia región en conjunto. En ambas provincias el rubro que mayor peso tiene es el de las *manufacturas* de origen agropecuario. Llama la atención que el rubro de combustible y energía represente el 22,78% del valor total de las exportaciones en dólares de Formosa, mientras que tanto en el NEA como en las restantes 3 provincias su participación es prácticamente nula. Otro dato que va en dirección contraria a la tendencia seguida por el NEA en general, y las demás provincias en particular, es la participación de las MOI en Misiones: representan el 30,76% del valor de sus exportaciones.

## C. CHACO: PERFIL PRODUCTIVO

Como pudimos observar en el cuadro anterior, la mayor parte del valor en dólares generado por las exportaciones de Chaco proviene de productos primarios. Sin embargo, no pudimos diferenciar con detalle qué productos específicamente son los que más se exportan, ya que dicha clasificación hacía referencia a los grandes rubros de exportables. En esta sección iremos desentramando el

perfil productivo de la provincia y luego mostraremos qué bienes son los que mayor peso tienen en dicha estructura.

En el cuadro n° 22 se exponen los principales complejos exportadores provinciales para los años 2011-2012. Para este apartado en particular decidimos trabajar con dicho corte temporal debido a la disponibilidad de datos; solamente se cuenta con información de complejos exportadores hasta el año 2012. En el caso de Chaco, se destacan el complejo cerealero, el forestal y el algodonero.

**Cuadro N° 22.** Chaco. Complejos exportadores provinciales. 2011-2012.

Provincia	Complejo	Año		Participación provincial en 2012	Variación (2011-2012)
		2011	2012		
		miles de US\$ FOB		%	%
Chaco	Cerealero	192.159	121.280	40,1	-36,9
	Forestal	92.147	80.393	26,6	-12,8
	Algodonero	112.493	55.844	18,5	-50,4

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos extraídos del MECON.

Este es un buen cuadro para comenzar el análisis, ya que nos permite visualizar en grandes rasgos cuál es el perfil productivo de la provincia. Está claro que en 2011, el complejo cerealero y el algodonero en Chaco eran los más relevantes, o dicho de otra manera, aquéllos que más exportaban. Sin embargo, del 2011 al 2012 el complejo algodonero experimentó una *disminución del 50%* de sus exportaciones, implicando que su importancia relativa también disminuya.

Una de las limitaciones que presenta esta clasificación según los complejos exportadores es que dentro de cada categoría podemos tener productos primarios o manufacturas de origen agropecuario. Por lo tanto, será preciso analizar qué bienes específicamente exporta la provincia.

En el cuadro n° 23 se presenta dicha información para el año 2014. Si bien pareciera que hay un salto temporal, la realidad es que lograr caracterizar el perfil exportador de la provincia con la información más actualizada posible se torna fundamental. Por otra parte, si se observa con detalle, los bienes específicos que exporta Chaco continúan siendo aquéllos que pertenecen a los principales complejos exportadores (cerealero, forestal y algodonero).

**Cuadro N°23.** Chaco. Exportaciones por productos. 2014

Descripción	Dólares	Miles de kg netos	Dólares	Miles de kg netos
			%	%
Maíz	114.906.840	518.178	28	48
Soja	97.819.743	192.761	24	18
Extracto de quebracho	61.487.302	37.920	15	4
Fibras de algodón	51.559.835	39.662	13	4
Sorgo granífero	26.418.755	154.141	7	14
Resto de productos primarios	20.824.109	67.360	5	6
Girasol	8.253.045	5.727	2	1
Arroz	7.248.593	13.501	2	1
Harina de trigo	4.170.276	8.546	1	1
Subproductos oleaginosos de algodón	3.035.321	15.854	1	1
Productos químicos orgánicos	2.346.822	1.328	1	--
Extractos curtientes y tintóreos, pinturas y tintas	1.355.851	756	--	--

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos extraídos del OPEX, INDEC.

Para la presente sección decidimos tomar los principales bienes, según los dólares que representan dentro del total de exportaciones. Como podemos observar, aquéllos bienes que están marcados con un gris más claro son productos primarios, y al mismo tiempo, son los que mayor porcentaje de dólares y de miles de kilogramos netos aportan a las exportaciones chaqueñas. Por otra parte, en gris oscuro, tenemos algunas de las manufacturas de origen agropecuario que se exportan en Chaco.

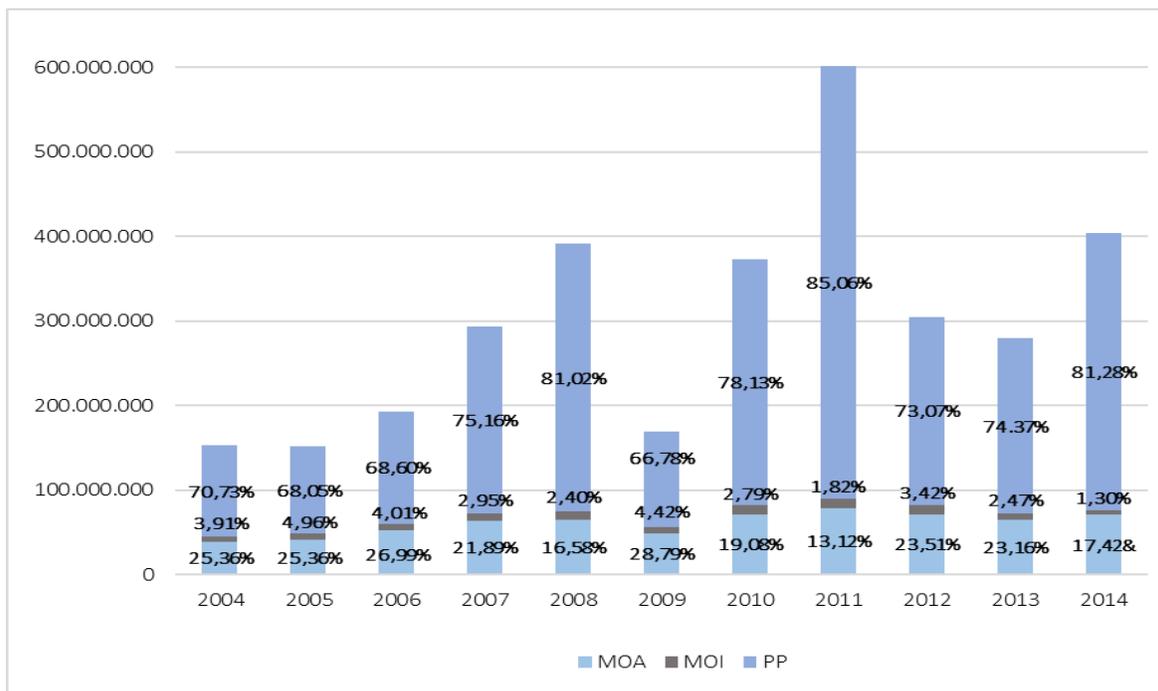
Que la provincia concentre el 80% de sus exportaciones en cuatro productos es indicativo de una estructura productiva relativamente concentrada y poco diversificada.

Las exportaciones de una provincia son útiles para tener una idea aproximada sobre las actividades en las que éstas son eficientes; nos permiten saber “qué es lo que mejor producen”, y por lo tanto, a qué actividades destinarán más recursos. Por esta razón no debería sorprendernos que los principales productos exportables del Chaco sean primarios.

No sería correcto que nos quedemos solo con lo que pasó en un año, a continuación vamos a sostener la idea de que esa estructura productiva se viene asentando hace una década.

Analizando la evolución de las exportaciones chaqueñas en el gráfico n° 1 podemos observar como la participación de los grandes rubros (PP, MOA y MOI) se mantuvo.

**Gráfico N° 1.** Chaco. Valor de las exportaciones en dólares, y según su composición por grandes rubros. 2004-2014.



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos extraídos del OPEX, INDEC.

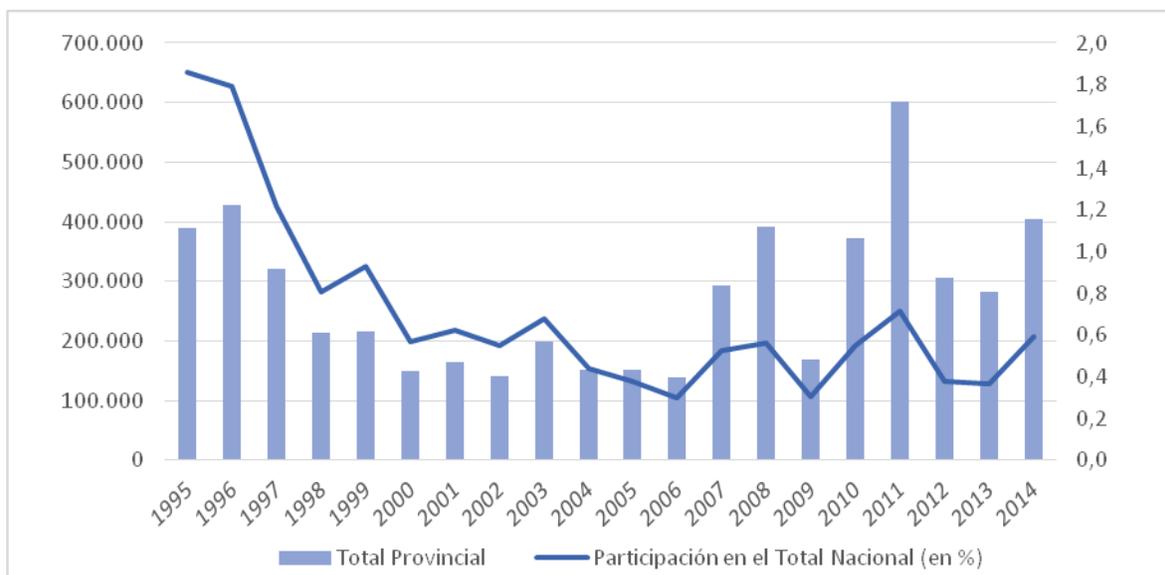
En el inicio del presente informe dimos cuenta que una de las características de las regiones periféricas era una estructura productiva con menor valor agregado, a través de la información presentada podemos ratificar eso. El perfil productivo del Chaco está centrado en la actividad primaria, y su principal rama “industrial” (MOA) se dedica a agregarle valor a dichos productos. Lo que genera un clima de volatilidad propio de la actividad a la que nos dedicamos. Básicamente, *dependemos de precios internacionales*. Esto marca otro punto muy importante en el esquema *centro-periferia*; nuestra provincia desarrolló un perfil productivo en torno a la demanda exterior, y de las regiones centros.

Del gráfico también se desprende lo que se analizó en el capítulo nº 2. En estos diez años no fuimos capaces de desarrollar nuestra industria. Si tenemos en cuenta MOI y MOA como ramas industriales, vemos que las mismas fueron muy variables con el transcurso del tiempo.

Cuando hacemos referencia a que somos una provincia periférica, queda implícito nuestro rezago industrial en comparación con la región centro, Buenos Aires, y dentro del NEA con las exportaciones industriales de misiones -ver cuadro anteriores 20 y 21-. Además dicho rezago no

solo se evidencia para sector industrial sino que también es una característica de toda la producción exportable, como se refleja a continuación.

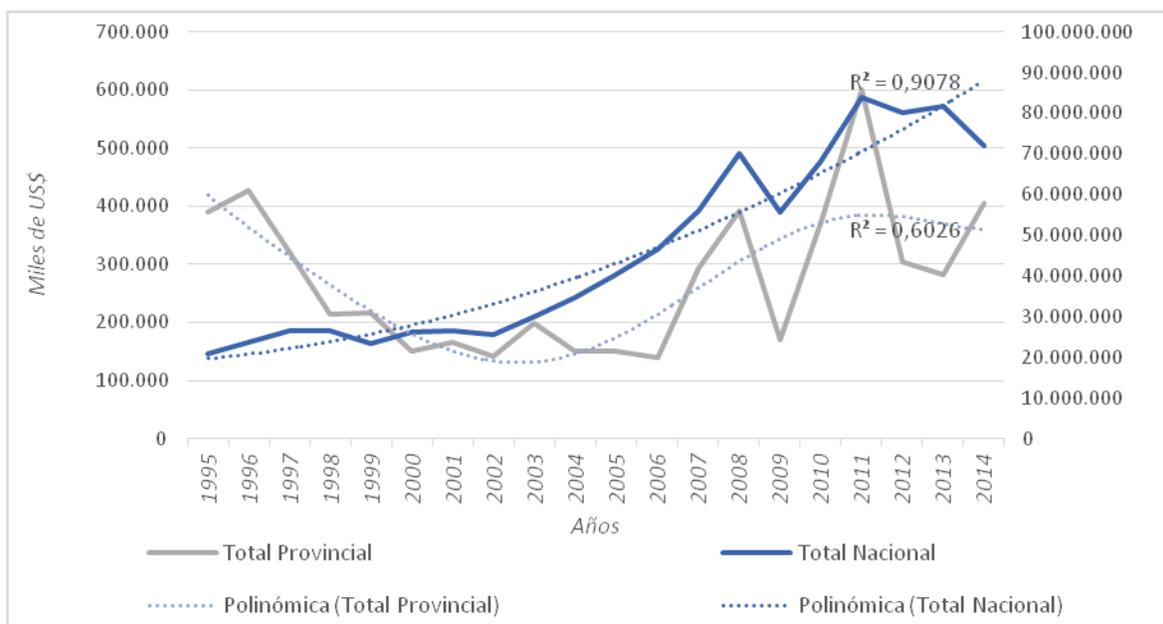
**Gráfico N° 2.** Chaco. Evolución de las exportaciones en miles de US\$ y peso relativo de las mismas respecto del total de exportaciones nacionales. 1995-2014.



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos extraídos del OPEX, INDEC.

Vemos casi una correspondencia perfecta entre las variaciones de las exportaciones provinciales y su impacto en la participación a nivel nacional. Los datos nos muestran que la mayor participación en el valor de las exportaciones fue en 1995, alcanzando el 1,9% del total, *nivel que nunca recupera*. Esto puede tener dos causas totalmente distintas; una que las exportaciones del Chaco pudieron haber caído más que el promedio nacional, es decir, si a nivel agregado las exportaciones caen, y el Chaco se encuentra por debajo de la línea promedio, el efecto sería una pérdida de participación sin que las demás provincias exporten más. Y dos, que la caída en las exportaciones del Chaco se da en un contexto donde las demás provincias efectivamente exportaron más. La diferencia se da en que la primera situación da cuenta de una vulnerabilidad mayor por parte de nuestra provincia en comparación al promedio nacional, y la segunda que la matriz exportadora del Chaco tiene un comportamiento distinto al nacional. A partir del siguiente gráfico vamos a poder darle respuesta.

**Gráfico N° 3.** Chaco y Argentina. Total de exportaciones y tendencia. 1995-2014.



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos extraídos del OPEX, INDEC.

Si observamos las tendencias, podemos decir que la gran pérdida de participación en la primera etapa (1995-2004) se dio en un contexto donde el Chaco exportaba menos (en valor) y en promedio la nación crecía. Situación que se regulariza a partir de 2004, cuando la provincia comienza a aumentar sus exportaciones acompañando al aumento nacional, lo que se condice con el gráfico n° 3, ya que a partir de ese año la participación de las exportaciones chaqueñas rondaron entre 0,4% y 0,7%. Pero dicho recupero en las exportaciones provinciales no alcanza a ser lo suficientemente significativo respecto de la expansión nacional lo que genera una brecha entre provincia y nación que explica la tendencia expuesta, donde se observa que la participación del Chaco con respecto a las exportaciones nacionales nunca logró recuperarse respecto de sus picos y niveles más altos.

Esto da cuenta nuevamente de que el Chaco es una provincia periférica: nuestros productos exportables poseen poco valor agregado, y carecemos de importancia en el nivel de exportaciones nacionales.

#### D. CAMBIOS EN LOS CULTIVOS: ALGODÓN VERSUS SOJA EN CHACO

La provincia del Chaco siempre se caracterizó por los cultivos de algodón. El mismo comienza a posicionarse a partir de 1976 y se consolida en la década del noventa con el auge del neoliberalismo, caracterizándose por la fragmentación de la estructura productiva en un gran número de pequeños productores empobrecidos, prácticamente fuera del sistema, y una reducida

cantidad de grandes productores tecnificados en expansión que se apropian de la renta sectorial (Gorenstein, 2012).

En estos años, la principal fortaleza de la cadena de valor algodonera chaqueña radicaba en la integración vertical existente entre su sector primario y secundario: esta traería ventajas fundamentales para su desarrollo. El primer elemento, era la disponibilidad de algodón, pieza clave dentro de la producción primaria. A partir de ella, se comenzó a montar la incipiente industria textil de Chaco. La integración que se fue formando, en base a la disponibilidad de algodón y el agregado de valor posterior dentro del sector secundario, colaboró con el crecimiento del mercado interno, el cual se encargaba de absorber prácticamente toda la producción; era el destinatario por excelencia de la misma.

Por otra parte, tal como lo fundamenta Gorenstein (2012), la participación de las cooperativas desmotadoras provinciales fue en ascenso a medida que la actividad se expandía. Fueron un elemento sostén y clave a partir de su función como mediadoras entre los productores y la industria. Ellas a partir del crédito público barato podían garantizar el pago de las materias primas y el costo financiero hasta su realización como fibra, retroalimentando el sistema local. Sin embargo, un hecho marca el cambio de rumbo generando una menor participación de las cooperativas: la privatización del Banco de la Provincia. Esto desfinanció a los pequeños y menores productores, ya que el destino de los créditos ahora apuntaban a la producción privada, se favoreció así a aquellos productores capitalizados de mayor tamaño, generando un aumento de los costos de producción y generando el inicio de la concentración de la tierra.

En paralelo a esta situación, el cultivo de soja comenzaba a verse atractivo debido a los excelentes precios internacionales y a la gran rentabilidad que ofrece este cultivo. Como era de esperarse, la soja avanzó en la provincia desplazando al cultivo tradicional.

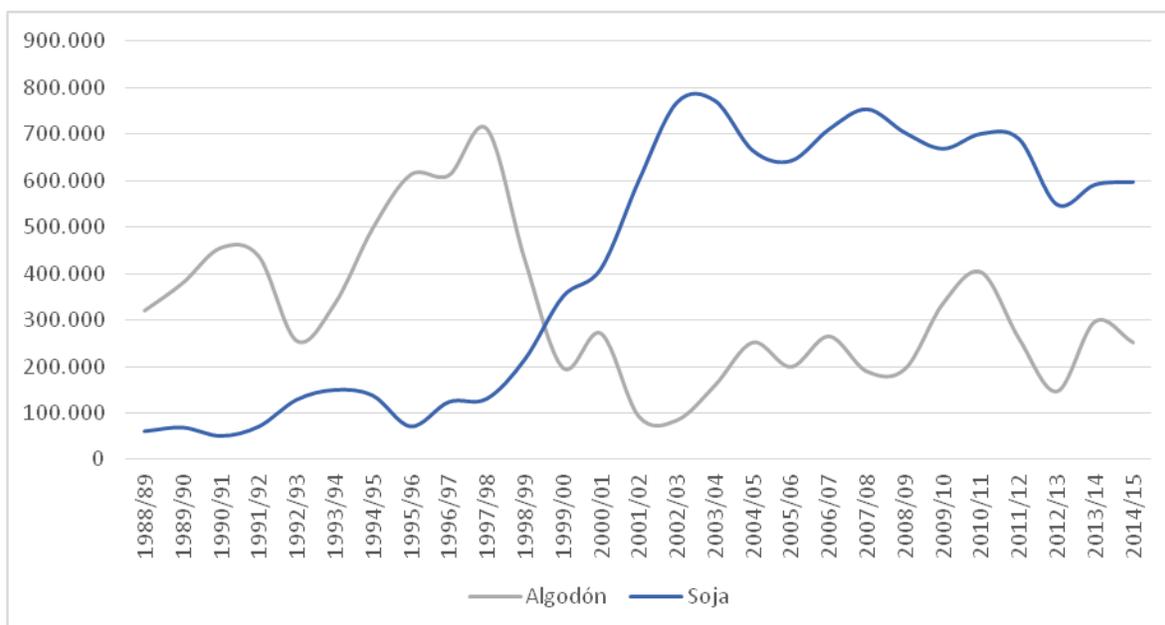
Según el autor la aparición y drástica expansión del cultivo de soja en el norte del país obedece a la convergencia de una serie de variables:

*“Disponibilidad de tierras cultivables, el “paquete tecnológico” difundido en el país y su capacidad para diluir “barreras naturales”; el marco institucional y regulaciones que recrean condiciones de “atractividad” para la inversión (políticas de tierras nacional y provinciales, tecnológica, de promoción de biocombustibles, de tratamiento de los bosques, de infraestructuras de transporte, entre otras);*

*incremento de la demanda internacional y las estrategias de las grandes empresas agroprocesadoras en su integración a los mercados globales". (Gorenstein, 2012; p.: 86)*

Esto produjo transformaciones económicas, sociales y territoriales significativas. A continuación presentamos el gráfico nº 4 que da cuenta de la situación.

**Gráfico N° 4.** Chaco. Evolución de las hectáreas sembradas de algodón y soja en Chaco. 1988-2015.



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos recogidos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA).

Vemos como a partir de la década del 2000 la soja comienza a ser el cultivo predominante relegando al algodón a un segundo plano, situación que se mantiene actualmente.

Por un lado, el modelo sojero, sustentado en elevadas escalas de producción, ha desplazado a productores de menores dimensiones (bajo la figura del arriendo o venta de tierra). Por otro lado, este efecto desplazamiento se intensifica por el bajo nivel de empleo generado por la soja en relación a cultivos anteriores.

Según Gorenstein (2012), en cultivos industriales tradicionales como el algodón en nuestra provincia, la demanda de mano de obra disminuye a medida que el nivel tecnológico mejora, siendo los productores pequeños los mayores demandantes de mano de obra por hectárea. De este modo, su sustitución por soja y la desaparición de las explotaciones de menor tamaño derivan

generalmente en una *pérdida de empleos a nivel local*. Uno de los aspectos importantes que resalta la autora es el cambio de actividad de los pequeños productores familiares, que a causa de los desplazamientos ocasionados por los nuevos agentes económicos ligados al nuevo complejo productivo, pasaron de trabajar sus campos/parcelas a alquilarlos a dichos agentes, convirtiéndose en rentistas.

Este proceso refuerza, por un lado, la tendencia de desplazamiento de la agricultura familiar de la estructura agraria regional y, al mismo tiempo, introduce un mayor grado de irreversibilidad a esta dinámica. El uso intensivo de la tecnología en la producción propiciado por los nuevos agentes económicos eleva las barreras de entrada, no solo por la presión que ejercen dichos elementos sino, también, por los mayores costos asociados a la supervivencia y/o reconversión de las explotaciones cuando terminan los contratos. Las malas condiciones en las que se devuelven las tierras, provoca que la vuelta a la actividad demande tiempo, inversiones y/o conocimientos especializados de difícil acceso. La consecuencia es que *“los pequeños productores rentistas se convierten en mano de obra que ejerce presión en los mercados de trabajo urbano (especialmente las capitales provinciales), cuentapropistas y/o perceptores de planes sociales (Gorenstein, 2012, p. 92)”*.

## CONCLUSIÓN

A modo de conclusión consideramos pertinente dar respuesta al interrogante central del enfoque centro-periferia, en este sentido: ¿Cómo se distribuyen los incrementos de productividad? Con lo desarrollado en este informe podemos decir varias cosas al respecto.

Primero, tanto Chaco como la región del NEA representarían lo que en la teoría se denomina como *regiones periféricas*. Esta categorización responde a las siguientes características: tanto la región como la provincia tienen perfiles productivos preeminentemente extractivos con bajo valor agregado, somos proveedores de alimentos, materias primas y fuerza de trabajo, factores que se combinan con una escasa producción manufacturera y poco desarrollo urbano, en conjunto con una dependencia de precios y demanda gestadas en las regiones centro, que configura una alta vulnerabilidad de nuestra región.

Segundo, el Chaco, más que las demás provincias, tiene un perfil productivo muy sesgado a los productos primarios. Como observamos a lo largo del informe, en los últimos años, éstos representan más del 80% de la producción exportable. Además las pocas industrias que tenemos, en su mayoría son derivaciones del sector extractivo. Esto en parte contribuye a que la provincia quede atada a las demandas externas (región centro y resto del mundo), es decir, nuestro perfil productivo varía en función a ellas, lo que configura un esquema de dependencia propio del desarrollo centro-periferia.

Derivado de ese sesgo hacia el exterior, pudimos ver como la composición de la producción extractiva interna cambió del algodón a la soja, cuya producción es masiva e intensiva en el uso del capital. Proceso que repercutió en la generación de empleo, debido a que el cultivo (en comparación con los anteriores) no hace uso intensivo de la mano de obra. Es muy importante enfatizar que en el Chaco no hay una reinversión en la provincia derivada de ese perfil productivo extractivo. De hecho, los cultivos extensivos se basan en rentas. En otras palabras, la renta es apropiada por un puñado de actores y, en su mayoría, no reinvertida en la provincia, lo cual implica que no queda "plata chaqueña" para ampliar la capacidad productiva y profundizar la diversificación de la estructura productivo-industrial de la provincia.

En base a lo estudiado a partir del CNE 2004-2005, mostramos que la década de los 90' nos dejó una estructura industrial con un alto nivel de concentración en torno a 3 ramas productivas principales: alimentos y bebidas, sustancias químicas y productos textiles. Éstas no solo explican más del 80% de la producción total sino que además presentan altos índices de productividad, los salarios más altos, mayores niveles de excedente y a su vez tienen en común el uso intensivo de capital.

En contraste una pequeña parte de la producción queda repartida en ramas típicas de la provincia como lo son la actividad forestal-maderera y metalmecánica, ambas con un uso más intensivo de mano de obra pero baja participación en la producción total, en la generación de valor agregado y salarios medios por debajo del promedio provincial. Si además a esto le agregamos que las 3 ramas preponderantes están en gran medida, y algunas casi en su totalidad, dominadas por grandes empresas, *todo esto nos da como resultado una estructura productiva con una alta concentración económica y con una distribución salarial desigual a su interior.*

Esta desigualdad en el diferencial de salarios se acentúa si observamos los porcentajes de población empleados en otros sectores de actividad y la remuneración respectivas de cada uno. Se evidencia un bajo nivel general de salario dado que la gran mayoría de la fuerza laboral chaqueña se encuentra trabajando en sectores de salarios por debajo del promedio y otros con altos niveles de informalidad. *Todo esto merma la posibilidad de generar una población con capacidad de demanda interna y una significativa absorción de los productos industrializados y manufactureros, lo que entorpece y supone un freno al desarrollo endógeno de dicho sector.*

Asimismo, logramos demostrar que los patrones industriales no cambiaron de los existentes en 2004-2005. Las tres ramas mencionadas continúan siendo las que muestran mayores niveles de producción, valor agregado y las que más empleo generan.

Con respecto al desarrollo industrial de Chaco en su conjunto, podemos establecer que su avance fue moderado y prácticamente nulo, ya que la participación del empleo industrial con relación al empleo privado total para el periodo analizado no varió. Del mismo modo, la participación de las empresas industriales en relación a las empresas totales se mantuvo relativamente constante.

Además debemos resaltar el peso poco significativo que tiene el sector industrial en el desarrollo social y económico de la Provincia de Chaco: la provincia depende de otros sectores como ser comercio, servicios para la creación de empresas y, en gran medida, el sector público para la

generación de empleos. Este patrón sería consistente con el fenómeno de urbanización de la mano de obra la cual se emplea en su mayoría (según datos expuestos en secciones anteriores) en el sector de comercio, construcción, servicios domésticos y sector público, los cuales constituyen actividades de “refugio” para los trabajadores rurales que enfrentan tiempos muertos en el proceso productivo primario. Sin contar al sector público, el resto de las actividades mencionadas están habitualmente relacionadas con altos niveles de informalidad y precarización.

Al contar con un perfil productivo sesgado hacia el procesamiento de productos básicos con reducidos coeficientes de requerimiento de mano de obra, se genera la necesidad de migración de la fuerza laboral rural hacia ámbitos urbanos en busca de mejores oportunidades de trabajo y condiciones de vida. No obstante, nuestro mercado laboral urbano no es capaz de crear puestos de trabajo de alta calidad por lo que *alrededor del 50 % de la población ocupada está dedicada a tareas consideradas precarias*, percibiendo a su vez bajos niveles salariales. A esto debe sumársele la dinámica distributiva regresiva y las brechas salariales observadas entre ocupaciones precarias y no precarias.

Este escenario da como resultado un mercado interno regional y provincial de escasas dimensiones y fuertemente segmentado lo cual pone un límite a la posibilidad de diversificación de la producción. Esto se da en gran medida debido al hecho de que tanto el NEA como el Chaco tienen como referencia otros mercados; lo cual los obliga a especializarse en función de la demanda externa ya sea internacional o interregional.

En suma podemos decir que la escasa demanda interna y la dependencia hacia el exterior tienden a profundizar la estructura productiva predominante; especializada en muy pocos productos, generalmente procedentes del sector primario o manufacturas de escaso valor agregado derivadas de productos básicos, lo cual crea un perfil de producción y de consumo cada vez más distante de aquellos conducentes a un proceso de desarrollo regional.

Entonces, ¿cómo se distribuyen los incrementos de productividad? La misma se configura de dos maneras: por una parte, la región centro (Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe) generadora de progreso técnico y productora/exportadora de productos manufactureros industriales con gran valor agregado, y periferias (Chaco y NEA), supeditadas a los primeros en cuanto a la absorción de la tecnología, la distribución de la renta y la demanda de productos extractivos. Por otra, la

distribución de esas ganancias de productividad en el interior de los centros y periferias atendiendo a las posiciones de los grupos sociales que inciden en el proceso productivo.

## AUTORES

### **DR. MARTIN SCHORR**

---

Doctor en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Magister en Sociología Económica, Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad de General San Martín. Licenciado en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Miembro de la Carrera de Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Investigador del Área de Economía y Tecnología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Actualmente es Profesor en la Maestría en Gobierno y Economía Política dictada en la Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco.

### **CRISTIAN BONAVIDA**

---

Estudiante de la carrera de Licenciatura en Economía de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Integrante del equipo de Investigación de Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco.

### **MARIA FLORENCIA FERNANDEZ**

---

Estudiante de la carrera de Licenciatura en Economía de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Integrante del equipo de Investigación de Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco.

### **LAUTARO MARTIN GONZALEZ OBREGON**

---

Tesista de la carrera de Licenciatura en Economía de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Integrante del equipo de Investigación de Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco.

### **CAMILA MONZÓN**

---

Estudiante de la carrera de Licenciatura en Economía de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Integrante del equipo de Investigación de Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco.

## AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento especial a Rodrigo Ocampo, Malena Rivero y Elías Pintos por su colaboración en la producción de datos para el presente informe.

## BIBLIOGRAFÍA

Di Filippo, A. (1998). La visión centro-periferia hoy. Revista de la CEPAL, 50.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (25 de 09 de 2015). Obtenido de INDEC:  
[http://www.indec.gov.ar/Economico2005/inc\\_presenta.asp](http://www.indec.gov.ar/Economico2005/inc_presenta.asp)

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (15 de 10 de 2015). Obtenido de INDEC:  
<http://www.indec.gov.ar/bases-de-datos.asp>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (13 de 09 de 2015). Obtenido de Origen provincial de las exportaciones argentinas (OPEX): <https://opex.indec.gov.ar/>

Ministerio de Agroindustria . (17 de 09 de 2015). *Sistema Integrado de Informacion Agropecuaria*. Obtenido de <http://www.siaa.gov.ar/series>

Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas. (23 de 09 de 2015). *Secretaria de Política Económica y Planificación del Desarrollo*. Obtenido de <http://www.economia.gob.ar/secretarias/politica-economica/programacion-macroeconomica/>

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. (12 de 08 de 2015). *Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social*. Obtenido de <http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/oede/index.asp>

Trevignani, M. (2012). "¿ Crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el Norte Argentino": de Silvia Gorenstein (org.), Alicia Castagna, Silvia Gorenstein, Martín Schorr, Martín Napal, Isabel Raposo, María Lidia Woelflin, Paula Báscolo y Esteban Ferreira (2012), Miño y Dávila Ediciones, Buenos Aires. *Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal*, (18), 133-135.

